

EL HOMBRE LIBRE: RESEÑA BIBLIOGRÁFICA *DE L'HOMME LIBRE*

GABRIEL A. GIMÉNEZ ROCHE*

Datos de la obra reseñada:

Título: L'Homme Libre. Compendio de Ensayos en Honor de Pascal Salin

Autores: Varios

Dirección de la obra: Mathieu Laine y Guido Hülsmann

Editorial: Les Belles Lettres

Número de páginas: 529

Resumen: El Profesor Pascal Salin, uno de los actuales grandes pensadores de la corriente liberal francesa, con docenas de obras publicadas en Francia y otras tantas traducidas en países como España, Rusia, China, Italia, y otros más, se retira de la vida universitaria. En homenaje a este gran economista y filósofo, Mathieu Laine y Guido Hülsmann han organizado una obra que compila más de 30 ensayos, de varios autores sobre temas diversos todos relacionados con las áreas de investigación de este gran maestro: metodología de las ciencias sociales, pensadores y escuelas de la libertad, derecho y legislación, fiscalidad, libertad monetaria y bancaria, intervencionismo, seguridad, cristianismo, desarrollo e historia; que van desde las propuestas de reforma liberales hasta análisis históricos, pasando por una apreciación sobre la noción de guerra justa y de seguridad en una sociedad liberal.

Abstract: Professor Pascal Salin, one of the main current thinkers of the French Libertarian School, with dozens of works published in France and other much translated in countries like Spain, Russia, China, Italy, and others, is retiring from university life. In homage to this great economist and philosopher,

* Doctorando en Economía por la Universidad de París-Dauphine.

Mathieu Laine and Guido Hülsmann organized a *festschrift* containing more than 30 essays, from many authors about the most diverse subjects, all related to Salin's areas of investigation: methodology of the social sciences, thinkers and schools of liberty, law and legislation, fiscality, monetary and bank freedom, interventionism, security, christianism, development and history; which cover from liberal reform proposals to historical analysis, passing through an appreciation of «just war,» security and immigration in a libertarian society.

El Profesor Pascal Salin, uno de los actuales grandes pensadores de la corriente liberal francesa, con docenas de obras publicadas en Francia y otras tantas traducidas en países como España¹, Rusia, China, Italia, y otros más, se retira de la vida universitaria. Esta eminente personalidad, discípulo de Friedrich von Hayek² y Jacques Rueff, ha desempeñado como profesor universitario por más de 39 años, y durante toda su vida profesional tuvo la oportunidad de ser miembro y consultor de las más diversas organizaciones económicas y liberales, así como de consejos académicos y empresariales, llegando a presidir la Sociedad Mont Pèlerin (1994-96), formada en 1947 por grandes exponentes del pensamiento anti-colectivista organizados por Friedrich von Hayek. Si alguien hizo lo máximo posible por difundir la Escuela Austriaca y el liberalismo en general en Francia, ese alguien fue Pascal Salin.

En homenaje a este gran economista y filósofo, Mathieu Laine³ y Guido Hülsmann⁴ han organizado una obra que compila más de 30 ensayos, de varios autores sobre temas diversos todos relacionados con las áreas de investigación de este gran maestro: metodología de las ciencias sociales, pensadores y escuelas de la libertad, derecho y legislación, fiscalidad, libertad monetaria y bancaria, intervencionismo, seguridad, cristianismo, desarrollo e historia; que van desde las propuestas de reforma liberales hasta análisis históricos, pasando por una apreciación sobre la «guerra justa,» la seguridad y la inmigración en una sociedad liberal.

¹ Entre los libros traducidos al español tenemos: *La Unidad Monetaria Europea: Otro Monopolio*, Madrid, Instituto de Economía de Mercado, 1982; y *La Arbitrariedad Fiscal*, Ediciones Internacionales Universitarias EIUNSA, Barcelona, 1992.

² Friedrich von Hayek llegó a prologar uno de sus libros *L'Unité Monétaire Européenne: Au Profit de Qui?*, Bruxelles, Institutum Europaeum, Paris, Economica, 1980.

³ Abogado en la Corte de París y Maestro de Conferencias en el Instituto de Estudios Políticos de París (Sciences Po).

⁴ Profesor en la Universidad de Angers y Asociado Senior del Ludwig von Mises Institute.

Infelizmente es imposible tratar tantas contribuciones en tan pocas páginas, lo que exige un ejercicio de selectividad. Vale la observación de que este compendio no es inaccesible al lector no especializado; sin embargo, una iniciación básica en economía y filosofía son fundamentales, pero nada más⁵. Los ensayos son en su mayoría compactos y de carácter informativo, no obstante muchas ideas interesantes y originales pueden ser encontradas. Vamos por ellas.

En *Quelle théorie de la rationalité pour les sciences sociales?*, el punto de partida de Raymond Boudon⁶ es «¿cómo explicar las acciones humanas de manera válida?» Para responder a esa pregunta, él nos ofrece una comparación de tres modelos de análisis de comportamiento individual: la teoría de la decisión racional (TDR); los modelos de tipo psicológico, cultural o biológico (modelos PCB); y modelo de análisis socio-individualista. El primer tipo de modelo es muy común en los estudios de la vertiente Neoinstitucionalista que investigan las relaciones sociales fuera del mercado, pero de forma economicista, como Gary Becker y Jacob Mincer. Ya el segundo tipo es el paradigma defendido por científicos de las ciencias biológicas y relacionadas—Richard Dawkins es uno de sus grandes exponentes contemporáneos. Por fin, el último modelo es el tipo de análisis de Max Weber, Émile Durkheim y sus seguidores.

El punto de Boudon es demostrar que los modelos de tipo TDR no consiguen explicar ningún comportamiento humano que pueda salir de las líneas especificadas, especialmente en lo que se refiere a los resultados obtenidos en la teoría de los juegos. La TDR peca por ejemplificar individuos que son incapaces de crear nuevas soluciones o reglas para los juegos de decisión. En contrapartida, los modelos PCB tampoco llegan a ser generales, debido a que no explican cómo personas con un tipo psico-bio-cultural teóricamente similar pueden llegar a diferenciarse de las demás en sus decisiones. Además, según Boudon, esta alternativa tiene aplicaciones demasiado restringidas, teniendo utilidad visible solamente en el examen de relaciones tácitamente evidentes (como el hecho de que personas frágiles tiendan a usar más servicios médicos que las demás). Se puede añadir que los modelos PCB no permiten explicar comportamientos innovadores y originales dentro de sociedades uniformes, o sea, se ven en dificultades de explicar el dinamismo social.

Según Boudon, el último modelo es el que mejor explica las decisiones individuales. De acuerdo con este modelo analítico, los individuos siguen razonamientos esencialmente similares pero adecuan esos razonamientos

⁵ Otra observación, los ensayos están escritos o en francés o en inglés, lo que sí exige una cierta destreza lingüística al lector.

⁶ Profesor emérito de la Universidad de París IV Paris-Sorbonne.

al ambiente socio-cultural en el que están inmersos. No se trata de una teoría de influencia directa del ambiente (sea social o ecológico), puesto que se supone que el razonamiento en cuestión parte del individuo; la influencia del ambiente se da por el «lenguaje» puesto a disposición del individuo, con el cual éste puede explicar sus decisiones y los fenómenos que él observa. De ese modo, un chamán primitivo y un científico moderno comparten una misma estructura racional en la que unen el análisis de causa y consecuencia, pero mientras que el chamán explica su razonamiento por medio de misticismos, el científico lo hace de manera científica. Esta argumentación provee el enlace perfecto para comprender la influencia weberiana en el pensamiento de Ludwig von Mises, especialmente en la posición de éste con relación al polilogismo⁷.

Infelizmente, Boudon no expone cómo este modelo puede explicar cambios de paradigmas (i.e. cambios de «lenguaje»); sin embargo, esa omisión no significa una falla del modelo. El cambio de paradigma se efectúa simplemente por una profundización de la estructura racional esencial de los individuos que por medio de indagaciones abandona un paradigma a favor de otro. Este modelo es la base del racionalismo presente en las obras praxeológicas de Ludwig von Mises y Murray N. Rothbard. Para Mises, por más que haya una multitud de fenómenos a explicar y que las condiciones de los mismos cambien, la estructura racional esencial del individuo queda, por eso es posible determinar leyes económicas hasta incluso en ambientes cambiantes. El mensaje final de Boudon es para que los economistas —probablemente los economistas neoclásicos— atiendan más a factores no económicos en sus análisis, sin recurrir a abstracciones demasiado restrictivas.

Siguiendo con la metodología, tenemos el ensayo de Guido Hülsmann: *Methodological Individualism is Not the Method of Economics*. En este corto pero interesante artículo, el profesor Hülsmann observa que el individualismo metodológico no es y no puede ser únicamente el método analítico de la ciencia económica, especialmente en la ciencia económica Misesiana. De acuerdo con el razonamiento del profesor Hülsmann, no hay necesidad de usar el individualismo metodológico para demostrar ciertas proposiciones científicas como, por ejemplo, el surgimiento de la moneda como medio de intercambio generalizado, la mayor productividad física de métodos más intensivos en capital, la mayor productividad en un régimen de cambio indirecto que en uno directo, etc. No hay necesidad de ninguna referencia individualista para observar que los métodos capitalistas son más productivos que

⁷ Cf. Mises (1996), *Human Action: A Treatise on Economics*. Irvington-on-Hudson: Foundation for Economic Education: pp. 75-91.

los métodos artesanales debido a razones técnicas, o que la división del trabajo es más productiva gracias a la disminución de la duplicación de tareas entre individuos.

El individualismo metodológico entra en el análisis cuando uno quiere entender el porqué y cómo los fenómenos agregados pueden resultar de acciones individuales. La idea central es que antes de formular un análisis del proceso de agregación a partir de acciones individuales, es necesario conocer de antemano los fenómenos a ser explicados. De nada vale intentar explicar el proceso de evaluación de bienes a partir de las escalas de preferencia de un individuo si el fenómeno mismo del valor —que a su vez es fundamentado en el fenómeno más primordial de la escasez— no es comprendido de antemano. Sin una comprensión de la noción de escasez y consecuentemente de valor, uno no puede ni siquiera imaginar explicar de manera satisfactoria la evaluación (proceso de estimación de la escasez de bienes y servicios) a partir de preferencias individuales.

El ensayo de Hülsmann sigue la tradición de este autor en profundizar aspectos fundamentales de la teoría económica de la Escuela Austriaca de forma más específica, como por ejemplo en sus trabajos anteriores sobre el rol del conocimiento en la teoría austriaca, la naturaleza de los ciclos económicos, un concepto alternativo y realista del equilibrio en economía y la teoría del interés—todos publicados en el *Review of Austrian Economics* y en el *Quarterly Journal of Austrian Economics*.

Cambiemos ahora de área y pasemos a la economía bancaria y monetaria. En esta sección encontramos un interesante artículo de Gary Becker⁸. Lo más interesante es que no se trata de un documento de cuño neoinstitucionalista, el tipo de estudio que valió a Becker su Nóbel, pero sí de un texto monetario de 1959 que tiene su atractivo en el hecho de que se trata de una propuesta de banca libre para los EE.UU.

La propuesta de Becker es simple, el Gobierno Federal retendría el monopolio de emisión de la moneda; los bancos comerciales serían libres de establecer sus propios coeficientes de reserva, tasas de interés, políticas de préstamo, etc. Por más que Becker prevea la posibilidad de políticas anti-cíclicas generales, él prefiere no tratarlas. A partir de estos principios básicos, la propuesta sigue las conclusiones típicas: sin el compromiso de un Banco Central de ser prestamista en última instancia (como ocurre hoy), el sistema bancario entraría en competencia tratando de poner sus «monedas» en circulación. Según Becker, la tendencia será la preferencia por aquellos bancos que proporcionen la

⁸ Premio Nóbel de Economía (1992), Profesor en la Universidad de Chicago y ex-presidente de la Sociedad del Mont Pèlerin (1990-1992).

mejor liquidez de sus certificados de depósito, eso más el sistema de compensación interbancaria aseguraría que los bancos prefiriesen mayor liquidez a tener que aumentar la masa de certificados monetarios no cubiertos por reservas. Los bancos entonces estipularían sus coeficientes de reserva de forma más responsable y estricta que la realidad actual.

Becker sostiene su propuesta de banca libre frente a un sistema de reserva de 100% basado en dos argumentos. El primero es el de que su sistema, así como el de 100% de reserva, elimina la presencia del Estado en el mercado bancario⁹. El otro argumento de Becker es que el sistema de banca libre es preferible porque posibilita la determinación de coeficientes de reserva para todos los tipos de activos, mientras que el sistema de 100% de reserva no acepta tal cosa para los depósitos a vista. Sin embargo, los defensores del sistema de 100% de reserva difícilmente aceptarían tal argumento como deseable, puesto que su objetivo es justamente el eliminar toda posibilidad de iliquidez en el sistema de depósitos a vista.

A pesar de la presencia de un monopolio estatal de la emisión monetaria y la posibilidad de iliquidez del sistema —reducida cierto, pero aún así presente— la propuesta de Becker tiene por lo menos un mérito. Ella puede servir como base para una transición tanto hacia un sistema de banca libre total, como a uno de 100% de reserva en el seno de una política de reforma monetaria liberal gradualista. El sistema de Becker aliado a una rigidez de la masa monetaria y su posterior conversión, serviría como etapa inicial a una reforma total del sistema monetario.

Al artículo de Becker, siguen tres ensayos de naturaleza general e informativa de suma utilidad para aquellos iniciados a quienes le gustaría una rápida y fácil familiarización con conceptos teóricos referentes a la banca y la moneda¹⁰. En uno de ellos, Antoine Gentier¹¹ suscita dos puntos interesantes que los economistas defensores del intervencionismo deberían estar mas aptos a responder. El primero es referente al hecho de que si los Estados están preparados a renunciar a su soberanía monetaria (a favor de una unión monetaria como en el caso del euro) para obtener un sistema monetario sano y no inflacionario, ¿por-

⁹ Es difícil pensar que el sistema de Becker realmente elimine el Estado del mercado bancario debido al hecho de que ése sigue detentando el monopolio de la emisión de moneda, sin embargo en la introducción a su artículo para el compendio, o sea del 2006, Becker reconoce que un verdadero sistema de banca libre no es coherente con el monopolio estatal de la emisión monetaria. Dicho reconocimiento puede implicar en una propuesta sin monopolio estatal por parte de Becker.

¹⁰ *Des monnaies privées en concurrente: de l'utopie à la réalité* de Jean-Pierre Centi, *Liberté monétaire et liberté bancaire: une synthèse* de Antoine Gentier, y *Paper Monies and Freedom* de Philippe Nataf.

¹¹ Profesor en la Universidad Paul Cézanne (Aix-Marseille).

qué no estarían dispuestos a confiar en un sistema bancario y monetario de libre competencia para obtener el mismo resultado—y posiblemente con mayor éxito? El otro punto es que el actual monopolio de emisión del Estado, o de una organización supra-nacional, destruye la información sobre liquidez bancaria que el mercado posibilitaría naturalmente.

En realidad, dicho monopolio no destruye tal información, impide simplemente que la misma se forme de manera consistente a partir del momento en que el Banco Central puede intervenir e inyectar liquidez—de manera inflacionaria— en un banco o en todo el sistema. En efecto, la información sobre liquidez bancaria está disponible diariamente en el mercado monetario (el mercado en donde son negociadas las obligaciones a corto plazo que instrumentan las transacciones de liquidez entre los bancos); el problema es que debido al monopolio estatal y a la presencia de un Banco Central intervencionista (perdonen el pleonasma) esa información deja de ser fiable, necesitando informaciónes de otra índole, más difíciles de conseguir, como las de carácter político.

Hablando de distorsiones de información en el mercado, el profesor Jesús Huerta de Soto¹² nos brinda un panorama original sobre la crisis socialista. El profesor Huerta de Soto empieza su nota abandonando la definición tradicional de socialismo referente al régimen de propiedad y adoptando una más moderna; el socialismo sería «cualquier sistema de agresión institucional y metódica contra el libre ejercicio del espíritu emprendedor.» Si bien esta definición pierde la capacidad de analizar el socialismo de manera aislada, independiente de lo que Ludwig von Mises llamaba «intervencionismo», ella gana en su capacidad de poder conciliar mejor las posiciones de von Mises y von Hayek en lo que se refiere a la imposibilidad del socialismo de calcular económicamente y, por consecuencia, de existir. Efectivamente, el profesor Huerta de Soto retoma explícitamente la posición de von Mises cuando aquél enfatiza que el socialismo es un error intelectual, una imposibilidad científica.

En la argumentación de Huerta de Soto, el Neoclasicismo queda implicado como gran culpable por haber dado un sello de legitimidad a la posibilidad del cálculo económico¹³ en el socialismo. El Neoclasicismo apoyado en su suposición de información completa e inmutable permitió que una «teoría» económica socialista de fundamento Neoclásico fuese tomada en serio en el medio académico.

¹² Profesor en la Universidad Rey Juan Carlos (Madrid).

¹³ El cálculo económico consiste, en forma resumida, en el ejercicio mental que hacen los agentes participantes del mercado en establecer precios y a partir de ello calcular costos de producción y de oportunidad, así como beneficios y pérdidas.

Huerta de Soto expone su posición en cuatro argumentos, dos estáticos y dos dinámicos. Los dos primeros son referentes al volumen y la naturaleza subjetiva de la información necesaria para ejecutar cualquier cálculo económico, mientras que los dos últimos son referentes al carácter innovador del ser humano y al hecho de que el socialismo, debido a su naturaleza coercitiva, no permite que la información empresarial surja o fluya en la sociedad. Si los dos primeros argumentos implican tan sólo un obstáculo de magnitud y convergencia—que no dejan de suponer una cierta imposibilidad—los dos últimos eliminan cualquier esperanza de cálculo económico en el socialismo, pues la autoridad central socialista no puede prever el futuro ni utilizar información empresarial para coordinar cualquier información que posea.

Podemos agregar al razonamiento de Huerta de Soto que aunque bajo el socialismo, naciera una información empresarial, el Estado no podría jamás utilizarla puesto que sería la propia negación del socialismo basarse en una información empresarial que busca el beneficio. Y es esa la gran contradicción del socialismo. Para poder hacer funcionar una economía, el socialismo tendría que eliminarse a sí mismo.

El Profesor Huerta de Soto presenta otras características negativas del socialismo, pero la más interesante es su característica corruptora. El socialismo corrompe el ser humano de forma sutil. Los individuos perciben que la manera más efectiva de obtener sus fines es por medio del poder político. Las personas terminan por dedicar y hacer que sus vidas giren alrededor del poder político. Uno se da cuenta de eso cuando observa que en los países en los cuales la población más espera y exige de su Estado, son aquellos en donde el intervencionismo está más presente.

Saliendo ahora de la cuestión del socialismo, tenemos la contribución de Alain Wolfelsperger¹⁴, «*Existe-t-il des limites libérales à la liberté d'expression?*» sobre el tema de la existencia de límites liberales a la libertad de expresión; sobretodo en lo que concierne a la calumnia. Resumiendo, el profesor Wolfelsperger se concentra sobre el argumento de Rothbard (incluido en *The Ethics of Liberty*) de que la calumnia no puede ser considerada una agresión, incluso cuando la información calumniosa es aireada por medios pagados, contra una persona puesto que es un ataque a la reputación de esa persona, y su reputación no es su propiedad sino la manera en cómo otras personas la ven. Como la ética desarrollada por Rothbard está fundamentada en la respuesta a agresiones o amenazas de agresión directa, toda represalia del calumniado al calumniador quedaría imposibilitada legalmente.

¹⁴ Profesor en el Instituto de Estudios Políticos de París.

Pero, el profesor Wolfersperger observa que detrás de una calumnia se encuentra un fraude. El calumniador estaría cometiendo fraude de información no al calumniado, pero a aquellos a quienes la calumnia es transmitida. Este fraude permitiría entonces la posibilidad de represalia al calumniador. Poco importa si la calumnia es hecha pública de forma pagada (e.g. compra de un diario) o no, lo que importa es que la calumnia implica un bien —la información calumniosa— de calidad y valor inferiores.

El argumento del profesor Wolfersperger es interesante pero contiene ciertos problemas. El primer problema, la información calumniosa solamente puede ser considerada un bien inferior a lo esperado si ella es en efecto utilizada como un bien. Un bien es un medio para obtener un fin. Una persona considerará una información como bien si ella cree que esa información puede ser asociada a un fin. Incluso en el caso de una persona que paga su suscripción a un diario, si la calumnia vertida en ese diario no le interesa y no le es de ninguna utilidad (como muchas de las otras informaciones que no son necesariamente falsas en un diario) uno no puede decir entonces que hay fraude, pues no hay agresión, ni amenaza de tal.

La acusación de fraude solamente puede ser legitimada si, y solamente si, una deficiencia o falla completa en la obtención de un fin ha sido ocasionada *inevitablemente* (así como íntegra o parcialmente) por la información calumniosa. En el caso de una calumnia transmitida de forma pagada (e.g. medios de comunicación pagados, consultoría, etc.), el fraude sería más evidente; y en el caso de una calumnia transmitida gratuitamente, la falta de un contrato de donación comprobadamente «tangible» (i.e. explícito) ocasiona una mayor dificultad de probar el fraude. Por lo tanto, el profesor Wolfersperger no puede afirmar que toda calumnia será necesariamente considerada como fraude sólo por el hecho de que sea una información falsa.

Ahora, es verdad que gracias a la argumentación del profesor Wolfersperger, una vía liberal queda disponible para frenar el «derecho a calumniar», pero incluso si el calumniado puede querellarse contra el calumniador, tal querella tendrá que ser hecha en representación de las personas defraudadas lo que dificulta enormemente su tarea de comprobación, sobretodo en el caso de la calumnia comunicada de forma gratuita para los informados.

Siguiendo en el debate ético dentro del liberalismo, tenemos el ensayo de Hans-Hermann Hoppe¹⁵ sobre su tesis en defensa de la provisión

¹⁵ Profesor en la Universidad de Nevada y Asociado Distinguido del Ludwig von Mises Institute.

privada de justicia. Esta provisión supone un mercado de empresas jurídicas, de forma similar a un mercado de seguros. Estas empresas jurídicas proveerían un servicio de abogados y cortes para tratar los problemas jurídicos de sus clientes. La gran ventaja de este sistema, según Hoppe, es que dichas empresas no necesitan ofrecer una justicia homogénea, pudiendo ofertar hasta justicias de fundamento religioso (e.g. *sharia*, *halaka*, derecho canónico, etc.) a sus clientes. Así, cada individuo podría escoger el servicio jurídico que más le conviene económica y moralmente.

Sin embargo, existe el problema de la convergencia en caso de incompatibilidad de justicias. ¿Qué hacer en ese caso? Si dos justicias diferentes llegan a un veredicto similar, difícilmente los querellantes tendrían motivos para cuestionar dicho veredicto, pero ¿y si el veredicto no es similar? En ese caso Hoppe argumenta que las partes tendrían que buscar los servicios de arbitraje de una tercera proveedora de servicios.

Todo parece muy fácil y sencillo, pero la cuestión es ¿y porqué los querellantes aceptarían un arbitraje? La vía del arbitraje o de una tercera corte es aceptable solamente si las partes están de acuerdo con esa vía, pero nada —a parte de la opción violenta, que puede ser una opción más atractiva para algunos— implica que los querellantes vayan *necesariamente* a elegir esa opción. Este problema nos lleva a preguntarnos si no sería necesario que todas las leyes fuesen sujetas a una ley libertaria de carácter «propietarista». Esa ley sería aplicable a partir del momento que una divergencia de justicias se presenta. Sin embargo, tal solución implicaría una sociedad muy consciente de los valores libertarios (algo difícil de ver) o en un Estado que aplicase esa ley, y ese es el tipo de solución que Hoppe quiere evitar.

Al final tenemos un dilema: si elegimos una sociedad con un derecho propietario que englobe a todos los otros derechos en su seno, necesitaríamos de un Estado y por lo tanto la posibilidad de una sociedad anarco-capitalista se evanecería; y si elegimos una sociedad sin un sistema de aplicación automática del derecho de propiedad en caso de divergencia de justicias no tendríamos necesariamente una solución pacífica para el conflicto.

En fin, como se puede haber observado, este compendio de ensayos es muy rico y variado en los asuntos tratados, siendo de especial interés para aquellos que se han iniciado en las diversas áreas del conocimiento examinadas en esta obra y desean profundizar en las mismas tanto a través de los argumentos encontrados en estos ensayos, así como a través de los fundamentos a los cuales se remiten. De este modo, este libro hace justicia al objetivo mayor del Profesor Pascal Salin en su vida profesoral: difundir el conocimiento del liberalismo en todos sus aspectos a aquellos que buscan algo más que la verdad oficial.